

En este trabajo hablaremos más profundamente de los problemas de la adolescencia, etapa por la cual todos pasamos, profundizaremos en los problemas por los cuales estos se ven afectados tratando de aclarar las principales dudas. Cuando hablamos de problemas de adolescentes, en lo primero que pensamos es en drogas y alcohol, pero no es sólo eso, también existen problemas con los padres, enfermedades como la anorexia y la bulimia, depresión, etc. Todo esto afecta la vida diaria de un adolescente, pero lamentablemente no se tiene mucho conocimiento sobre cada uno de ellos.

Por esto, el objetivo de este trabajo es mostrar como es ser un adolescente.

1.- ¿A qué edad comienza la adolescencia?

La adolescencia comprende principalmente desde los 13 años a los 18 años.

2.- Como padre ¿cómo puedes entender mejor a tu hijo adolescente?

Manteniendo conversaciones constantes con él para estar informado de lo que a él le pasa y así poder aconsejarlo o apoyarlo en sus problemas.

3.- Si eres dependiente de la droga o el alcohol ¿a quién debes recurrir?

Primero que nada debes recurrir a tus padres, ellos te ayudarán a buscar algún centro de rehabilitación u otro tipo de ayuda.

4.- ¿Por qué no es recomendable tener sexo a tan temprana edad?

Porque en la adolescencia no se es suficientemente maduro, como para tomarse la responsabilidad en caso de que la mujer quedase embarazada. Además el sexo debe realizarse con amor y a ésta edad es muy difícil que esto suceda.

La primera ilusión amorosa y el primer desengaño, el primer afeitado y el primer cigarrillo, el primer baile y la primera bofetada recibida en casa, o de la chica que besaste. La primera rebelión. El primer combate social. Hay una época en la vida, crucial en el proceso de maduración, que parece caracterizarse por una intensa actividad de iniciación y que determinará toda la vida posterior del individuo: es la adolescencia.

Llamamos adolescencia, desde un punto de vista psicológico, al período comprendido entre la niñez y la edad adulta. El concepto de adolescencia se solapa parcialmente con un término de uso médico –pubertad– y con otro de carácter sociológico –juventud–.

Las transformaciones psicológicas que se producen en este período del desarrollo humano proceden, en primer término, de las transformaciones hormonales previas, que introducen un desequilibrio en el medio interno y en el comportamiento social del adolescente. La vida psicológica debe soportar la aparición de un nuevo factor, la sexualidad, que habrá de integrarse, en sus aspectos físicos, psíquicos y sociales, con el resto de los componentes de la personalidad del adolescente.

Se trata, por tanto, de una época de transformación y crisis profunda, decisiva en la vida humana. En los pueblos primitivos, su relevancia se subrayaba socialmente mediante ritos de iniciación que servían para incorporar al individuo a la edad adulta.

En el plano físico, la adolescencia se caracteriza por una serie de fenómenos como la aceleración del crecimiento, el desarrollo de la morfología del cuerpo y los cambios hormonales que dan lugar al surgimiento

de los deseos sexuales. Rasgos tales como la dilatación de la pelvis, en la mujer, o el crecimiento del vello piloso y el cambio de voz en el hombre, hacen que el adolescente adquiera un nuevo sentido de su cuerpo.

Los cambios físicos no aparecen siempre a la misma edad. En ello influye de forma determinante el medio geográfico y social. Mientras que en Europa la primera regla de la niña (menarquía) se presenta, por lo general, a los trece años de edad y la primera eyaculación del niño a los catorce, en otras áreas estos fenómenos suelen adelantarse, según los casos, hasta los diez y doce años, respectivamente.

Téngase en cuenta, de cualquier modo, que se registra una notable variabilidad a este respecto.

Debe distinguirse, por lo demás, entre la adolescencia, o la pubertad, y la adquisición de la fecundidad, esto es, de la nubilidad, ya que la primera puede no coincidir con la segunda (reglas sin producción de óvulos, escasa cantidad de espermatozoides, etc.).

Las transformaciones físicas ejercen también una influencia en el plano psíquico. La conciencia creciente de la propia masculinidad o femineidad provoca en el adolescente un sentimiento de

autoafirmación, que se traduce en un deseo de independencia respecto al marco familiar, en el que antes se había sentido protegido. No obstante, el nuevo y fuertemente dominante impulso sexual, que

al principio puede provocar angustia, acaba siendo aceptado en el nuevo esquema. Lo que no puede ser integrado se adapta o se transforma bajo la forma de sentimientos o de intereses sociales.

La misma inteligencia, ya formada, se ve afectada. El fracaso escolar, que puede aparecer súbitamente en esta etapa por vez primera, es más el producto de la influencia de las emociones, que impiden un ejercicio intelectual adecuado, que de una pérdida de capacidad intelectual.

Esto tiene su proyección en la vida familiar, dándose frecuentes situaciones de rechazo que pueden llegar a ser muy conflictivas. Gran número de ellas son provocadas, en cualquier caso, por sentimientos de culpa, que tienen su origen, por ejemplo, en las frecuentes masturbaciones de los varones, psicológicamente normales cuando se trata de liberar la tensión producida por el impulso sexual.

El descubrimiento de un objeto amoroso canaliza estas tensiones, aunque también conduce a frustraciones que provocan un estado alternante de euforia y depresión, hasta que por último la situación se asume e integra armónicamente en el nuevo esquema de personalidad. Para llevar a cabo esta integración, el adolescente cuenta con sus nuevos intereses y con sus amigos, que comparten esos intereses y sentimientos, y que pueden llegar a constituir una clara alternativa a un medio familiar en el que el joven ya no se encuentra cómodo.

Esta etapa de apertura se refleja, además, en la forja de grandes cosmovisiones, que intentan explicar el mundo que rodea al joven y que éste utiliza como punto de referencia para sus racionalizaciones. No en vano se ha denominado a la adolescencia la "edad metafísica". Con ello puede aparecer el peligro de un alejamiento de la realidad, que en ocasiones se traduce en la puesta en práctica de grandes proyectos vitales que la mayoría de las veces están abocados al fracaso, con la consiguiente frustración. El paso a la madurez se produce, precisamente, cuando realidad y proyecto se equilibran, al tiempo que las frustraciones se asumen e integran de forma no traumática.

La bulimia y la anorexia son trastornos alimenticios complicados que tienen como eje el comer, o no comer. La paciente (más de un 90% de pacientes con trastornos alimentarios son mujeres) se siente gorda, culpable, infeliz y fuera de control.

La bulimia (el síndrome por el cual el paciente come y se deshace de lo que come por medio de laxantes, haciendo gimnasia o

vomitando), la anorexia (el trastorno por el cual el paciente rehusa comer y baja de peso más allá de lo que debería mientras sigue sintiéndose gorda)

1.– ¿Cómo saber si tu hijo es anoréxico o bulímico?

Muchas veces los padres somos los primeros en advertir cambios en los hábitos de comida de nuestros hijos. Datos que nos advierten sobre un posible trastorno de la alimentación.

2.– ¿Es bueno hacer dietas? ¿Porqué?

No, porque generalmente en las dietas no se incluyen todos los grupos alimenticios y al final la persona no se alimenta bien y es perjudicial para su salud.

3.– ¿Se alimentan bien los adolescentes?

La gran mayoría no. Casi siempre los adolescentes comen comida chatarra y no tienen una alimentación sana.

4.– ¿Cómo interfieren los problemas en los adolescentes?

En esta etapa de la adolescencia a los jóvenes le afectan mucho los problemas de cualquier tipo. A raíz de esto se originan problemas de alcoholismo, bulimia, drogadicción, etc.

5.– ¿Cómo entender a mi hijo?

Tratar de ponerse en su lugar y recordando su adolescencia.

Droga se define como cualquier sustancia química usada en medicina por sus efectos estimulantes, depresores u obnubiladores. También significa, simplemente, medicamento. De aquí en adelante nos referiremos a las drogas como aquellas sustancias sicótropas o psicotrópicas, naturales o sintéticas, cuyo consumo provoca el deseo de seguir consumiéndolas para reencontrar la sensación de bienestar inmediato que producen.

Las drogas pueden clasificarse de acuerdo con criterios diversos:

- Drogas "**duras**" y drogas "**blandas**": según tengan efectos nocivos para la salud más o menos acusados.
- Drogas **legales** y drogas **ilegales**. La situación legal de las drogas puede variar de unos países a otros. Así, por ejemplo, el consumo de bebidas alcohólicas está prohibido en muchos países islámicos, permitiéndose únicamente en ciertos lugares destinados a los turistas occidentales, como hoteles y salas de fiesta.
- Drogas "**antiguas**" y drogas "**nuevas**". Algunas sustancias, como el alcohol o la marihuana son consumidas por distintas culturas desde hace miles de años, mientras que otras son de muy reciente aparición, siendo los efectos de estas últimas –en general– más nocivos para la salud.

La adolescencia es un momento particularmente vulnerable en la vida de un sujeto, debido a todo el proceso de duelo por las figuras parentales de la infancia, por ser un momento de "transición" entre la pérdida de estas figuras de identificación y la búsqueda o el encuentro de otras nuevas.

A lo anterior se suman: la actual crisis de los valores y el enfrentamiento con un mundo cada vez más complejo.

Existe además un verdadero "bombardeo" de la publicidad dirigido hacia este grupo etario, apetecible para el mercado; basta ver por ejemplo, al respecto, las publicidades de cerveza destinadas a jóvenes y el "encuentro" entre ellos si se la consume juntos.

Los adolescentes también afrontan en esta etapa la salida exogámica y el erotismo genital que los atemoriza (más aun hoy, en estos "tiempos del SIDA"). En diferentes pueblos y culturas, encontramos ceremonias y rituales de iniciación como forma de marcar en lo simbólico este pasaje de la niñez al "mundo adulto", en muchos casos como marcas en lo real y en todos poniendo en juego lo real del cuerpo expuesto al sufrimiento y a la muerte.

Ahora bien, ¿qué sucede en una sociedad en la que se ha perdido la eficacia de los actos simbólicos que marcan esta salida de la niñez y la entrada a la adultez?

Es posible que en nuestra cultura actual, el alcohol juegue algún papel en este sentido para los adolescentes en tanto "se es grande" por estar "tomando alcohol" o por estar "borracho". Por otra parte, el alcohol "suelta la lengua" y "da ánimos" para "encarar" a un partenaire en el juego de la seducción inicial.

El alcohol, una droga socialmente aceptada, daría, desde la consideración de los jóvenes, la fuerza y el valor necesarios para los primeros encuentros sexuales tan deseados y tan temidos. Entonces, se arman de un escenario: la discoteque, como subrogado del altar, el monte o el lugar de exhibición de juegos públicos, en el cual mostrar algún emblema (por ejemplo: la lata de cerveza), para así poder, a través de un acto: el beber, y su consecuencia, la borrachera, sentirse grandes y pensar que están haciendo cosas de grandes.

Características:

- **Físicas**: fatiga, quejas continuas acerca de su salud, ojos enrojecidos y sin brillo y una tos persistente.
- **Emocionales**: cambios en la personalidad, cambios rápidos de humor, irritabilidad, comportamiento irresponsable, poco amor propio o autoestima, carencia de juicio, depresión y una falta general de interés.
- **Familia**: el comenzar argumentos, desobedecer las reglas, el retraerse o dejar de comunicarse con la familia.
- **Escuela**: interés decreciente, actitud negativa, faltas al deber, calificaciones bajas, ausencias frecuentes y problemas de disciplina.
- **Problemas Sociales**: amigos nuevos a quienes no les interesan las actividades normales de la casa y de la escuela, problemas con la ley y el cambio hacia estilos poco convencionales en el vestir y en la música.

El adolescente al igual que el adulto no se vuelve adicto de la noche a la mañana. Esta enfermedad es progresiva e involucra diferentes etapas, presentadas de manera secuencial. Ojo a las siguientes características:

1. Etapa social: el niño o adolescente consume licor en fiestas y juegos como una forma de mejorar la interacción social. Él, que hasta ahora sólo consume alcohol y/o cigarrillo, responde en el estudio y con la familia. Su imagen externa no presenta cambios drásticos.
2. Etapa experimental: el consumo de licor aumenta en frecuencia e intensidad y se comienzan a presentar problemas en la familia y el estudio. Se advierte mayor interés del adolescente en actividades con amigos que con la familia. Es posible el consumo de alguna droga ilegal por primera vez. "Por probar para ver qué se siente".
3. Etapa de uso: además del aumento del consumo de alcohol (cada fin de semana) y en ocasiones mezclado con otras drogas, puede presentarse descuido en la apariencia y el lenguaje. Empiezan a aparecer mentiras

sistemáticas, solicitud inusual de dinero con la excusa de compra de libros y cuotas extraordinarias en el colegio; baja en el rendimiento escolar, cambios frecuentes en el estado de ánimo (sueño, tristeza, aislamiento) y pérdida de prendas de valor. Lo peor es que el adolescente asegura no tener ningún problema.

4. Etapa de abuso: hay marcado aumento de consumo, el adolescente va a la casa sólo a comer y dormir, se puede presentar deserción escolar, robos en la casa y más acciones delictivas. Su grupo de amigos es de consumidores. Aunque hay intentos esporádicos y frustrados por abandonar el consumo, el joven es incapaz de detenerlo por sí mismo.

5. Etapa terminal: el adolescente tiene continuos fracasos en los intentos por abstenerse, no hay control sobre el consumo de otras sustancias psicoactivas y, además, se presenta un deterioro notable de la imagen externa y pérdida de personas importantes en su vida.

Es mejor prevenir .

- Como padre de familia, fórmese e infórmese respecto al fenómeno de las drogas legales (alcohol y cigarrillo) y no legales (marihuana, cocaína y bazuco, entre otras).
- No fomente el uso de alcohol y otras drogas dentro de la casa.
- Estimule el diálogo y la comunicación en la familia. Facilite la expresión de sentimientos para que el adolescente comparta con usted sus alegrías y tristezas.
- Concerte normas. No las imponga.
- Haga un adecuado manejo de la autoridad.
- Promueva y mantenga las tradiciones familiares y los valores, como la honestidad y el respeto por sí mismo.
- Trabaje con su hijo los conceptos de cantidad y calidad de tiempo.
- Maneje de manera adecuada los roles familiares. Los modelos paternos son fundamentales en la formación del temperamento de los hijos.
- Fomente estilos de vida saludables: enséñele otras alternativas de diversión como el deporte y diversas manifestaciones artísticas.
- Esté pendiente de los cambios de comportamiento de su hijo.
- Conozca a sus amigos e invítelos a la casa.
- Hágale saber lo importantes que también son para usted.

La drogadicción es una enfermedad biopsicosocial, caracterizada por el abuso y la dependencia de sustancias químicas. Produce graves problemas psico-físicos, familiares, laborales y sociales.

La prevención en el ámbito escolar es fundamental, ya que junto con la familia representa una institución básica en la formación-deformación de los más vulnerables (niños y jóvenes). El fenómeno de aprendizaje opera de una manera trascendente en los primeros estadios del devenir bio-psico-social de las personas. El grupo actúa sobre el individuo dándole patrones de conducta, que posteriormente éste interioriza, adaptándolos a los contenidos psíquicos propios. En nuestra cultura, el adolescente termina por elaborar una concepción de la salud que podría resumirse en: la salud es cosa de mayores y estos beben y fuman. Resulta por tanto obvio que los hábitos toxicomanígenos de padres y educadores actúan de manera negativa sobre el desarrollo de la personalidad del niño.

Existen muchos tipos de drogas como:

- Cocaína.
- Morfina.
- Anfetamina.
- Neopren.
- Pasta Base.

- Marihuana, entre otros.

Esta última es la más común y fácil de adquirir por lo que nos referiremos a ella en forma especial

- ¿Qué es la marihuana?
- ¿Cómo se usa la marihuana?
- ¿Por cuánto tiempo permanece la marihuana en el cuerpo?
- ¿Cuántos adolescentes fuman marihuana?
- ¿Por qué usan marihuana los jóvenes?
- ¿Qué sucede si fumas marihuana?
- ¿Cuáles son los efectos a corto plazo de la marihuana?
- ¿Cómo afecta la marihuana el desempeño escolar, deportivo, y de otras actividades?
- ¿Cuáles son los efectos a largo plazo de la marihuana?
- ¿Lleva al consumo de otras drogas?
- ¿Cómo se sabe si alguien ha estado fumando marihuana?
- En ciertas ocasiones ¿se usa como un medicamento?
- ¿Cómo afecta la capacidad de guiar un auto?
- ¿Afectará al bebé si su madre fuma marihuana durante el embarazo?
- ¿Cómo afecta al cerebro?
- Las personas que la usan ¿se pueden hacer adictas?
- ¿Qué hace la persona si quiere dejar de usar la marihuana?

¿Qué es la marihuana?

¿Existen diferentes tipos de marihuana?

La marihuana es una combinación de hojas, tallos, semillas y flores de la planta conocida como cáñamo (*Cannabis sativa*), y puede ser de color verde, café o gris. Otros términos que las personas usan para la marihuana son: mota, hierba, mafú, pasto, maría, monte, moy etc.

La "sin semilla", el hachís, y el aceite de hachís son las variaciones más potentes de la marihuana.

En todas sus modalidades, la marihuana afecta la mente. Es decir, que altera la función normal del cerebro debido a que contiene el ingrediente químico activo llamado THC (delta-9-tetrahydrocannabinol). Además, la planta de la marihuana contiene otras 400 sustancias químicas adicionales.

El efecto de la marihuana depende de la potencia del THC que contiene. La potencia del THC en la marihuana ha aumentado desde la década de 1970 pero ha permanecido igual desde mediados de la década de 1980.

¿Cómo se usa la marihuana?

Por lo general, la marihuana se fuma en forma de cigarrillo (llamado también canuto, churro, o moto), en una pipa, o en una pipa de agua. Recientemente, también se encuentra en forma de puro.

¿Por cuánto tiempo permanece la marihuana en el cuerpo?

La sustancia THC en la marihuana se absorbe profundamente en los tejidos grasos de varios órganos del cuerpo. Por lo general, se puede encontrar restos de THC en los exámenes regulares de orina hasta varios días después de que la persona fumó marihuana. Sin embargo, en el caso de los que fuman mucha marihuana (fumadores crónicos), se puede encontrar restos de la sustancia incluso varias semanas después de que la fumaron.

¿Cuántos adolescentes fuman marihuana?

En contraste con lo que muchos opinan, la mayoría de los jóvenes no fuman marihuana y nunca la usarán. Entre los estudiantes que se entrevistaron en una encuesta nacional anual, se encontró que uno de cada seis alumnos en el décimo grado consumen la marihuana regularmente (es decir, que la usaron durante el transcurso del último mes). Menos de uno en cinco estudiantes del último año de secundaria la usan

actualmente.

¿Por qué usan marihuana los jóvenes?

Existen muchas razones por las que algunos niños y adolescentes consumen marihuana. La mayoría de las personas que fuman marihuana lo hacen porque tienen amigos, hermanos o hermanas que la usan y les presionan a probarla. Algunos jóvenes la fuman porque ven a otros adultos en su familia usándola.

Otros piensan que fumarla les hace populares o envidiables, porque las canciones modernas la mencionan, o porque ven que la usan en las películas o en la televisión.

Algunos adolescentes pueden pensar que necesitan la marihuana y otras drogas para ayudarles a escapar de problemas en casa, la escuela o con amigos.

Pero no importa cuánto veas la marihuana en ilustraciones de camisetas o gorras, y no importa cuántos grupos musicales canten sobre ella, es importante que sepas que: No tienes que fumar la marihuana sólo porque crees que todo el mundo lo hace. ¡La mayoría de los adolescentes no la usan!

¿Qué sucede si fumas marihuana?

Los efectos de la droga en cada persona dependen de su experiencia personal, y de:

- Lo potente que es la marihuana (su contenido de THC);
- lo que la persona espera que suceda;
- el lugar en el que se usa la droga;
- cómo se consume; y
- si el fumador está bebiendo alcohol o usando otras drogas.

Algunas personas no sienten ningún cambio cuando fuman marihuana. Otros se sienten relajados (mareados) o alegres. Algunas veces la marihuana hace que la persona sienta mucha sed y hambre.

Algunas personas sufren efectos malos. Pueden sentirse repentinamente muy ansiosas y tener sensaciones de paranoia. Esto sucede más en los casos en los que se usa una variedad potente de marihuana.

¿Cuáles son los efectos a corto plazo de la marihuana?

Entre los efectos a corto plazo se encuentran:

- Problemas con la memoria y aprendizaje;
- percepción distorsionada (visual, auditiva, y del tacto), y del sentido del paso del tiempo;
- problemas para pensar claramente y para resolver problemas;
- menor coordinación física; y
- ansiedad y aceleración del corazón.

Estos efectos son aún más graves cuando se mezcla la marihuana con otras drogas. En muchas ocasiones, la persona ni siquiera sabe qué otro tipo de drogas pueden haber sido agregadas a la marihuana.

¿Cómo afecta la marihuana el desempeño escolar, deportivo, y de otras actividades?

La marihuana afecta la memoria, la percepción y la habilidad de juzgar. Para los jóvenes, la droga puede realmente afectar el desempeño en la escuela, los deportes, los clubs sociales, y las relaciones con otros amigos. Si te encuentras drogado con la marihuana es más probable que cometas errores que podrías avergonzarte e incluso lastimarte. Si fumas marihuana muy frecuentemente, tendrás menos interés en tu apariencia personal y en tu desempeño escolar o en el trabajo.

Los atletas no logran el mismo desempeño porque el THC afecta sus reflejos, movimientos y coordinación. También, ya que la marihuana puede afectar la manera que piensas y juzgas, las personas que la usan pueden olvidarse de protegerse durante actos sexuales y posiblemente, exponerse al VIH, el virus que causa el SIDA.

¿Cuáles son los efectos a largo plazo de la marihuana?

Hasta la fecha se ha determinado que el uso regular de la marihuana o del THC probablemente es un factor en ciertos tipos de cáncer, y en problemas de los sistemas respiratorio y inmune.

- **Cáncer** — Es difícil estar seguros sobre el efecto del uso de la marihuana y el cáncer. Se sabe que el humo de los cigarrillos causa cáncer y que la marihuana contiene algunos de estos mismos químicos, y otros, que también causan esta enfermedad. Los estudios muestran que una persona que fuma cinco cigarrillos de marihuana a la semana probablemente está consumiendo la misma cantidad de químicos que causan cáncer, que una persona que fuma un paquete de cigarrillos al día.
- **Los pulmones y las vías respiratorias** — Las personas que fuman marihuana frecuentemente desarrollan los mismos problemas respiratorios que las personas que fuman cigarrillos. Tienen una tos persistente, un silbido respiratorio, y tienden a sufrir de más resfriados que las personas que no fuman. Estas personas también están a alto riesgo de tener infecciones pulmonarias como la pulmonía.
- **Sistema inmune** — Los estudios científicos con animales han demostrado que el THC puede dañar las células y los tejidos en el cuerpo que ayudan a proteger a la persona contra las enfermedades. Cuando las células inmunes se debilitan, tienes más posibilidad de enfermarte.

¿Lleva al consumo de otras drogas?

Es posible. Estudios a largo plazo de estudiantes de secundaria y sus patrones de uso de drogas, demuestran que muy pocos de ellos llegan a usar otras drogas ilegales sin haber usado primero la marihuana. Por ejemplo, el riesgo de usar cocaína es 104 veces mayor para personas que han probado marihuana que para los que nunca la han probado. La marihuana pone a los niños y los jóvenes en contacto con personas que usan y venden esta y otras drogas. En este sentido, sí existe mayor riesgo de que los jóvenes estén más expuestos y tengan mayor tentación de probar otras drogas.

Para determinar mejor el riesgo, los científicos están examinando la posibilidad que el uso de la marihuana por muchos años, pueda crear cambios en el cerebro que puedan poner a una persona a alto riesgo de ser adicta a otras drogas, como el alcohol y la cocaína.

Mientras no toda la gente joven que usa marihuana pasa a usar otras drogas, se necesitan hacer más investigaciones para determinar quienes tendrán el riesgo más alto.

¿Cómo se sabe si alguien ha estado fumando marihuana?

Si alguien ha estado fumando marihuana puede que:

- Parezca estar mareado(a) y que tenga problemas al caminar;
- parezca tonto y ría sin razón alguna;
- tenga los ojos rojos e irritados; y
- tenga dificultad con la memoria.

Al desaparecer los efectos, después de algunas horas, puede ser que la persona sienta mucho sueño.

En ciertas ocasiones ¿se usa como un medicamento?

Han habido muchas discusiones acerca del uso médico de la marihuana. Bajo la ley de los Estados Unidos de 1970, la marihuana ha sido una sustancia controlada bajo el "Schedule I". Es decir, que la droga, por lo menos cuando se fuma, no es generalmente aceptada como un medicamento.

El THC, el químico activo en la marihuana, se utiliza en una píldora que se puede usar, con receta médica, en el tratamiento de la náusea y el vómito asociados con el tratamiento de ciertos tipos de cáncer. En su forma de medicamento oral, el THC también se usa en el tratamiento de pacientes con SIDA; ya que les permite tener más apetito y así mantener su peso. De acuerdo a los científicos, se necesitan hacer más investigaciones sobre los efectos negativos de la marihuana y sus beneficios potenciales antes de poderla usar como medicamento.

¿Cómo afecta la capacidad de guiar un auto?

La marihuana tiene efectos sumamente peligrosos en la capacidad de guiar un auto con seguridad: el estar alerta, la habilidad de poderse concentrar, la coordinación y la habilidad de reaccionar rápidamente. Estos efectos pueden durar hasta 24 horas después de fumar marihuana. La marihuana puede dar dificultad en juzgar distancias y en reaccionar ante las señales visuales y auditivas en la carretera.

Es posible que la marihuana tenga algo que ver con accidentes de tráfico. En un estudio de 150 conductores arrestados en Memphis, Tennessee, a quienes se les hicieron exámenes de uso de drogas en el lugar de arresto, se mostró restos de marihuana en el 33 por ciento, y restos de marihuana y cocaína en otro 12 por ciento. También existe información indicando que mientras fuma marihuana, el individuo demuestra la misma falta de coordinación en los exámenes de "conductores ebrios" como lo hacen las personas que han consumido demasiadas bebidas alcohólicas.

¿Afectará al bebé si su madre fuma marihuana durante el embarazo?

Los doctores recomiendan que las mujeres embarazadas no usen ningún tipo de drogas o alcohol, ya que podrían afectar al feto. Un estudio en animales ha conectado el uso de la marihuana a la pérdida del feto durante los primeros meses del embarazo.

Algunos estudios científicos indican que los bebés de madres que fuman marihuana nacen pesando y midiendo menos, y las dimensiones de sus cabezas son menores que los bebés de madres que no usan la droga. Los bebés más pequeños tienen mayor tendencia a sufrir problemas de salud. También existen estudios que indican que los niños de madres que fuman marihuana tienen problemas del sistema nervioso.

Los investigadores aún no saben si los problemas causados por la marihuana en los bebés pudieran continuar a medida que ellos/ellas crecen. Investigaciones preliminares muestran que niños de madres que usaron marihuana regularmente durante el embarazo pueden tener problemas de concentración.

¿Cómo afecta al cerebro?

Algunos estudios muestran que cuando un individuo ha fumado marihuana en cantidades grandes por años, la droga daña sus funciones mentales. El uso de la marihuana afecta las partes del cerebro que controlan la memoria, la atención y el aprendizaje. Para que una persona pueda aprender y desempeñar tareas simples, es necesario que tenga una capacidad normal de memoria reciente.

Fumar marihuana causa algunos cambios en el cerebro como esos causados por la cocaína, la heroína y el alcohol. Algunos investigadores creen que estos cambios pueden aumentar el riesgo de que una persona se haga adicta a otras drogas, como la cocaína y la heroína. Los científicos aún están aprendiendo las distintas formas en que la marihuana puede afectar al cerebro.

Las personas que la usan ¿se pueden hacer adictas?

Sí. A pesar que no todos los que la fuman se hacen adictos, cuando una persona empieza a buscar la droga para consumirla obsesivamente, se dice que es dependiente o adicta a la sustancia. En 1995, 165,000 personas que ingresaron en programas de tratamiento por drogadicción reportaron que la marihuana era la sustancia que más abusaban, lo que demuestra que necesitan ayuda para dejarla.

De acuerdo a un estudio, adolescentes que usan marihuana y tienen problemas serios antisociales pueden llegar rápidamente a depender de la droga.

Algunas de las personas que usan la marihuana frecuentemente desarrollan tolerancia a ella. La "tolerancia" quiere decir que la persona necesita mayor cantidad de la droga para obtener los mismos efectos que antes.

¿Qué hace la persona si quiere dejar de usar la marihuana?

Hasta hace algunos años era muy difícil encontrar programas específicamente diseñados para personas dependientes a la marihuana.

Ahora, los investigadores están estudiando diferentes maneras de ayudar a estas personas a abstenerse de fumarla. Hasta la fecha, no existen medicamentos para tratar la adicción a la marihuana, así es que los programas de tratamiento se concentran en consejería y sistemas de grupos de apoyo. También existen muchos programas diseñados especialmente para ayudar a los adolescentes que abusan de las drogas. Los médicos de familia también son una buena fuente de información si se necesita asistencia en tratar de ayudar a un adolescente con problemas de uso de marihuana.